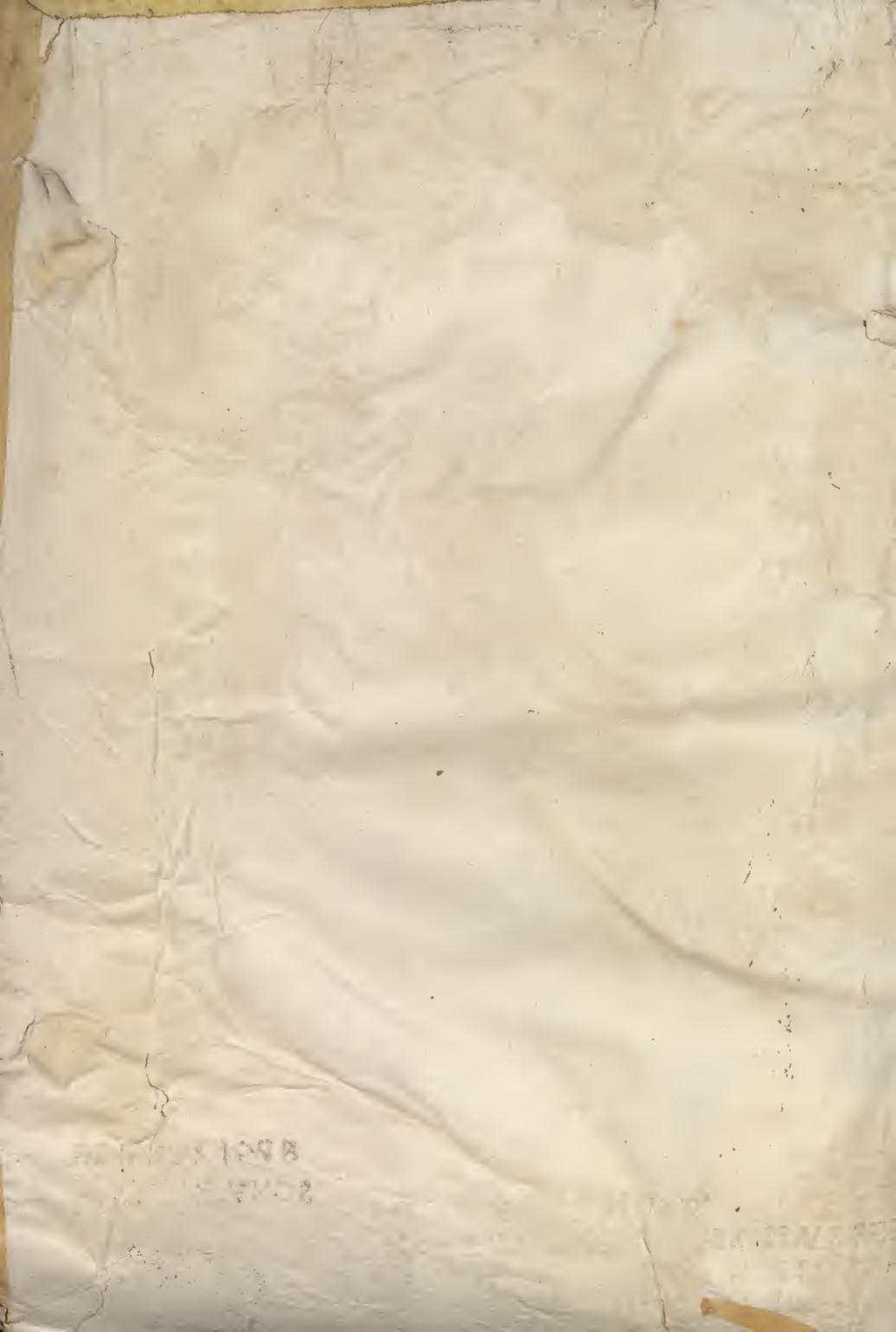


Est 111

no 135





LOS ANOŠ
7 Y 1688

SELT OAVARTO, VMOVARTHO;
ANOS GENITL A SESIEMTOS Y O-
CHENTAVAYCIMO, GOCHENTAVAYSEIS
Y GOCHENTAVAYSEITL.



Chiquitico

122

27. In processu Fran. Lambertii Lopez, super iurisfirma.
28. Escrito sobre las potestad y prerrogativas de los Sres. Aragoneses.
29. Negociacion de D. Don Cristobal de Jofre Comiso
30. Negociacion en la Validez de la profesion de J. Pedro Felto.
31. Consulta en Catalan bre. el orden de Jofre en Catalunya.
32. Memorial a S. M. de D. Melchor de Navarra y Rocaforte.
33. Memorial en los servicios de D. de Jofre et cetera
34. Memorial de Jofre de Diccionario
35. Memorial literario de D. Manuel Lambertii Lopez



ON MELCHOR de Nauarra y Rocafull, Cauallero del Orden de Alcantara, Duque de la Palata, Principe de Massa, de los Consejos de Estado, y Guerra de su Magestad, Virrey, Gouvernador, y Capitan General de estos Reynos, y Prouincias del Perú, Tierra firme, y Chile, &c.

1. Aviendo visto el pedimento del señor Fiscal, en que representa los agravios, que generalmente padecen los Indios de este Reyno, especialmente por medio, y mano de los mismos que los gouiernan, y administran, assi en lo espiritual, como en lo temporal, con aver introducido en vtilidad, y conveniencia propria diferentes abusos, derechos, y contribuciones con varios pretextos, y a titulo de deuocion, y piedad; que todas ceden, y redundan en la total ruina, y perdicion de los dichos Indios: obligandolos a pagar lo que no deben, quitandoles sus cortos caudales, y aprovechandose de su trabajo, y servicio, y de los frutos que cogen, sin darles satisfacion; en que se falta enteramente a lo que por Derecho, Cedula, y Ordenanças Reales, Concilios, y Synodales está prevenido, y acordado a su fauor. Y para que cesen introducciones tan perjudiciales, y se acuda al reparo conveniente, con parecer del señor D. Pedro Frasso, Oydor de esta Real Audiencia, y mi Assessor general.

2. Ordeno, y mando a los Gouvernadores, Corregidores, Tenientes, y demás Justicias Españolas de este Reyno, a los Caziques, Gouvernadores, Principales de los Repartimientos, y Pueblos de Indios, y de sus Parcialidades, y Ayllos, que no consientan, que los Curas, assi Seculares, como Regulares, ni otros en su nombre, se apo-

2
1^o
Provision de Sorrieno
que mando despachar el
Duque de la Palata en
20 de febrero de el año
de 1684 en beneficio de
los Indios.



Los Curas no ocupen
los bienes de los In-
dios que mueren.

Sean para sus hijos, y herederos.

No valgan las disposiciones de Indios hechas a diligencia de los Curas.

Aunque sean para obras pias en lo que excediere del quinto.

Que Missas se diran por el Indio que muere abintestado.

No cobren derechos por casamientos, y entierros, &c.

Salvo donde huviere Synodal passada por el Gobierno.

apoderen, y aprouechen de los bienes raizes, ô semovientes, que quedaren por fin, y muerte de los Indios, fino que los dexen, para que los ayan, y hereden sus hijos, parientes, y demás personas a quien los dexaren por las disposiciones legitimas, que ellos otorgaren; y que no se tengan por tales las que a diligencia, y persuasion de los dichos Curas, y de los que intervinieren por su medio, y prevencion hizieren, en que les dexan los dichos bienes cõ pretexto de Missas, ô de otra obra pia, ô a las Iglesias, y Cofradias de los dichos Repartimiẽtos, y Pueblos; porque aunque se mande assi por los Indios, solamente se ha de observar su disposicion hasta la concurrente cantidad de lo que importare el quinto de sus bienes, teniendo hijos, ô descendientes legitimos, y no en mas, ô el tercio, teniendo ascendientes legitimos, vno, y otro despues de sacadas las deudas. Y en caso de morir sin disposicion, que se puedan dezir quatro, ô seis Missas rezadas: y si fueren Curacas, ô Indios Principales ricos, hasta quarenta, y no mas; y lo restante que quedare de los bienes sean para sus hijos, herederos, y personas a quien pertenecieren por derecho.

3. Que tampoco permitan, que los dichos Curas lleuen derechos algunos a los Indios por razon de sus casamientos, velaciones, Bautismos, entierros, posas, andas, dobles de campanas, acompaõamiento, &c. porque por razon del Synodo, y salario que se les paga, tienen obligacion a acudir, y executar estas funciones sin otro estipendio, sin que para pedir, ò pretender algunos emolumentos por esta causa, puedan aprouecharse, ni alegar costumbre, ô possession antigua; porque sin embargo de qualquiera observancia, y vsõ contrario, se ha de guardar este orden en conformidad de las Cedula de su Magestad, Ordenanças, y despachos deste Gouierno, Concilios, y Synodales celebradas sobre esto, que prohíben, y condenan semejantes introducciones, y abusos.

4. Y solo será licito llevar, y pedir los derechos, que por Synodales vistas, y passadas por este Gouierno se huvieren acordado por motiuo especial en algun Obispado,

pádo, sin que puedan obligar otros despachos, y disposiciones, que en otra qualquiera manera se huvieren expedido, é introducido; porque todas se han de tener por injustas, y de ningún valor, por no averle podido dar, y despachar en contravencion de las dichas Cédulas, Ordenanças, y Synodales. Y los Indios interesados, sus Caziques, Gouvernadores, y Principales, y otros qualesquiera vezinos Españoles, y de otras castas, den cuenta luego que se intentare, ò exécutare alguna contravencion, al Corregidor, Teniente, y Justicia, para que acuda al reparo, y contradiccion, y a lo que abaxo se dirá.

Esto se quite en la ordenança vease fol.

Que cuiden de que en los dichos Pueblos, y Repartimientos de Indios, se guarden, y observen puntualmente los aranceles, que legitimamente se huvieren hecho en razón de los derechos, que debèn pagar los Españoles, que viniere; y se hallaren a vezindados en terminos dellos, en los entierros, posas, Annuerfarios, Bautismos, casamientos, &c. sin exceder de su tasa en manera alguna; teniendolos para ello patentes en las Iglesias, ó otra parte publica, donde se puedan ver, y reconocer siempre que convenga, respecto de tener obligacion de administrarles los Santos Sacramentos, por vivir en su distrito, y Curato.

Que se guarden los aranceles.

Los Curas

Que las dichas Justicias procuren, que los Doctrieros de su jurisdiccion enseñen con puntualidad a los Indios la Doctrina Christiana los Domingos, y dias de fiesta de ellos, y a los muchachos todos los dias, disponiendo, que esto se aya en lengua Castellana, instruyendolos, y acostumbrándolos a que la hablen, y exerciten; y que en esto no aya descuido, señalando persona, que apunte, y observe los dias de obligacion, que se faltare en la enseñanza de la Doctrina, y en predicarles, y las ausencias que se hizieren de las Doctrinas, para que al fin del año se sepá de la manera que cada vno procede, y cumple con lo que es de su obligacion.

Que se enseñe la Doctrina a los Indios en lengua Castellana.

Que los dichos Curas den cada año al Corregidor copia del padron, que hizieren para las Confesiones de la Quaresma, para que la remita a este Gobierno,

El Cura entregue al Corregidor el padron de las Confesiones.

Que se de la Eucharistia a los Indios, y se les ministre estando enfermos.

Esto se templo, en la ordenanza Vease fol.

Que no sean forçados a ofrecer.

Defiendanlos los Corregidores, y Justicias.

Como se ha de nombrar Indio, que saque el Pendon en las procesiones.

mo tienen obligacion, y que estén con cuydado si los dichos Curas dan el Santísimo Sacramento a los Indios capazes, y si los disponen para ello, y si por via de Viatico le le ministran, lleuandole a sus casas, y chacras, sin obligar a que los traygan enfermos para recibirle a las Iglesias; y si van a sus casas quando mueren en ellas, para llevar, y acompañar el cuerpo hasta darle sepultura, como deben hazerlo.

8. Que tengan especial cuydado, que los Indios no sean apremiados, é inducidos por los dichos Curas, y sus ayudantes, ni por otra persona alguna, a que hagan ofrendas involuntarias en las Mistas, y festividades, y en los dias de la Commemoracion de los difuntos, obligandolos a contribuir por via de Manipulo, ó de otra qualquier imposicion, é introduccion, nombrandolos, ó solicitando que los nombren por Alferez, Prioste, ó otro officio de las Cofradias, y festiuidades; y que ofrezcan plata, alhajas, ó cosas de comer, y otras de que necesitan en sus casas; ni a que por razon de contribuir con las que les imponen, y reparten, ó disponen, y permiten que ofrezcan, sean agraviados, molestados, y presos: y si de algo de esto vieren los dichos Curas, ó otros en su nombre, y por su mandado, las dichas Justicias los defiendan, suelten, y pongan en libertad, sacándolos de la prision, y encerramiento en que los tuvierén, aunque sea en la Iglesia, ó en las casas de los dichos Doctrineros, haziendo que se les restituya lo que se les huviere cobrado, de qualquiera calidad que sea lo que así les quitaren, amparandolos, y conservandolos en su libertad, de manera, que no reciban daño alguno, y castigando a los Indios de qualquiera grado que sean, que cooperaren a semejantes nombramientos, elecciones, y extorsiones: y solo pueda señalarse el dia de la festiuidad, y procesion Indio, que saque en ella el Pendon, ó Estandarte, y lo buelva a la Iglesia, sin poderlo llevar a su casa, ni a otra parte, y sin que por razon de esto sea obligado, ni pueda obligarse a cosa alguna.

9. Estando advertidos los dichos Corregidores, y Justicias

Justicias, que en ninguno de los casos referidos, ni en el de ofrecer voluntariamente los Indios alhajas, plata, ò otros generos para Missas, gastos, y efectos de las Cofradias, y festiuidades, es Juez competente el Doctrinero, ò Vicario Eclesiastico del partido, sino las Justicias Reales, que deben incessantemente mirar por el bien de los Indios, y reconocer, que estos actos los executan violentados, y sin saber lo que hazen; y que quando no fueran nulos por esta causa, no tienen jurisdiccion para hazerlos cumplir.

Quien es Juez competente contra el Indio, que ofrece para las Cofradias.

10. Y respecto de que la mayor parte de los daños, y bejaciones, que por esta razon padecen los Indios, ha nacido, y tenido principio de la perjudicial introducion de los Alfereszagos, que se repitè a menudo en los Pueblos, y Repartimientos de ellos, por el crecido numero de Alferезes, y otros Oficiales, que se eligen, y señalan todos los años en otras tantas Cofradias, que se han enablado, y assentado a diligencia, y cuydado de algunos Curas, con poca, ò ninguna repugnancia, que han hallado en los Indios, por la subordinacion, y miedo que les tienen, y por otras causas que concurren; en que verdaderamente se reconoce, quan conveniente, y preciso es en estos Reynos executar lo que santa, y providamente han prevenido diferentes disposiciones sagradas en Europa (donde parece era menos necesario advertirlo, y mandarlo, por la diferencia de los sujetos, y naturales, que intervienen) que encargan, y precissan a procurar cercenar, y extinguir muchas Cofradias, por averse experimentado, que el buen zelo de algunos, que se inclinan a introducirlas, y fundarlas, avia dado motiuo a que creciesen tanto, que podrian causar daño, y confusion; y que lo que se admitió para aumento del Culto Divino, y servicio de Dios, parece que resulta muchas vezes en ofensa suya, y poco respeto de los Santos, a cuyo titulo se avian introducido.

Que se minore el numero dellas.

11. Que es lo que cada dia sucede, y se vè en las de los Indios, que sobre averse estendido el numero de ellas a termino notoriamente injusto, y gravoso a los mismos Indios,

D.ños que causan las muchas que ay.

Indios, y a la causa publica (motiuo fuficientiffimo, que insta en fu remedio) son infinitos los daños, y males que caufan en todos los Pueblos, como lo acredita la experiencia, y mucho mas en los affientos de minas, y riberas de ellos, en que continuamente se conocen por estos res- petos considerables atraffos, por la ocasion, que tienen los Indios muchos dias antes, y despues de los Alferaz- gos, de ocuparse en la inmoderacion de sus bebidas, y exercicios viciosos, y en buscar por medios menos ajuf- tados con que costear estos excessos, y las crecidas con- tribuciones, que hazen en beneficio de los Curas, faltan- do todo este tiempo al de las minas, è ingenios; y a lo demàs de su obligacion.

Que cesen las intro- ducidas sin licencia.

12. Y para que esto tenga la reforma conueniente, las Cofradias, que estuyere introducidas sin la licencia, y aprobacion necessaria de los Superiores, que la deban dar, cesen desde luego, y no continuen con ningun pre- texto; y los Indios de que se componen no concúrran, ni affistan a funcion alguna dellas, pena de cien azotes a cada vno por cada vez que contraviniere; y si fuere Ca- zique, Governador, ò Segunda, de priuacion de sus ofi- cios, y de que sean reducidos a Indios ordinarios mi- tayos.

Remitase razon al Gobierno de las que ay con ella.

13. Y por lo que toca a las que estuyeren fundadas con licencia, y despachos bastantes, los dichos Corregi- dores remitan a este Gouierno memoria, y razon auten- tica de las que son, expressando las de cada Pueblo; y el numero de tributarios de cada vno de los de su Prouin- cia, para que se aplique el remedio, que pareciere con- ueniente, sin permitir en el interin, que en ellas se elijan, y señalen Alferaz, Priostes, Mayordomas, Priostas, ni otro Oficial alguno Indio, ó India; mas del que como Sacristan, ò Mayordomo cuydare de lo que fuere de las Cofradias, y de pedir los dias de fiesta, y en el tiempo de las Missas, limosna para el estipendio de las que se dixeren en ellas, y para la cera que se gasta.

No se nombren Al- ferez, ni Priostes.

14. Y los dichos Corregidores, y demàs Justicias cuyden enteramente de su observancia, y cumpliemen- to,

to, como de punto principal, que inmediatamente mira a la conservacion, aumento, y buena educacion de los Indios; sobre que se añade pregunta en los interrogatorios de sus residencias, para que sean condenados en las penas que merecieren, conforme fuere la omision.

15. Que los dichos Corregidores, Tenientes, y demás Justicias, y Españoles, no ocupen a los Indios en sus tragines, y conveniencias, ni consentan que los Curas, y Ayudantes, los Caziques, Governadores, y Principales se firvan de ellos en ministerio alguno, sin pagarles su trabajo, y jornal, en la forma que lo hazen, y deben hazer los demás, que los han menester, sin que para aproucharse de su servicio pueda influir, ó conducir el pretexto, y titulo de que necesitan de ellos los Curas para cosas de la Iglesia, porque para esto se señalan los Cantores, Sacristan, y Fiscal. *No pudiendo* (concluye vna Cedula Real) *los Seglares, los Clerigos, los Religiosos, los Obispos, ni los Virreyes, ni Prelado alguno, menos que pagandoles, servirse de los Indios en ministerio alguno.*

Nadie se firva de los Indios sin pagarlos.

16. Y porque suelen los dichos Curas ordinariamente incurrir, y faltar en esto, ocupando muchos Indios en sus conveniencias sin pagarlos (caso bastante para quitarles las Doctrinas, como previenen las Ordenanças) tendrán los Corregidores, y demás Justicias muy particular cuydado de averiguar, y saber antes de pagar los Synodos, y salarios a los Doctrineros, lo que estúvieren debiendo a los Indios por esta razon, y les darán satisfacion de lo que les perteneciere de Synodo, y esto menos enterarán a los Curas, haziendoles entender, que no se les ha de señalar, ni dar Indio, ó India alguna para que les sirva, si no es pagandolos; y que los tres muchachos de los de la Doctrina, y dos Indias viejas, que se señalan a cada Cura para el servicio ordinario de sus casas, según la Ordenança, ha de ser, y se entienda en la conformidad referida; y si necesitaren de Pongo, Camachi, Miche, Mulamiche, &c. se les darán, pagandoles su jornal, y trabajo, en la forma que lo pagan, y deben pagar los demás particulares, y vezinos que los

C

alqui-

*en la ordenança
de lo que se debe pagar
Del Synodo se pague
a los Indios lo que les
debieren por su trabajo
jo el Cura.*

*esto se a templa
en la ordenança
vease fol.*

alquilan: de suerte, que assi a los que ocuparen en el ministerio ordinario de sus casas, como a los demás, que huvieren menester, han de pagar enteramente su servicio.

Y por lo que les huviere pedido, y llenado.

17. Y lo mismo se ha de entender, y entienda en quanto a las cosas de comer, y de las que necessitan los dichos Curas, Corregidores, Tenientes, y demás personas referidas, porque nada desto han de poder llevar, y pedir a los Indios, si no es pagandolo al precio justo, y corriente; y de averlo cumplido assi los dichos Corregidores, y Justicias presentarân recados bastantes en sus residencias, con apercibimiento, que se les hará cargo en ellas.

No se pague Synodo a quien no huviere presentacion, y colacion.

Esto requirido en la ordenanza de Vezc. fol.

Rebaxese del que se paga la que importare el peso en sayado de los forasteros.

Los Corregidores hagan padron de los que huviere.

18. Que los dichos Corregidores, y Justicias no paguen Synodo, ò salario a Doctrinero alguno, si no es teniendo presentacion Real, y Canonica institucion del Diocesano de la Doctrina en que está firviendo, y por cuya razon se pague; sin que aproveche para esto tenerla, ó averla tenido antecedentemente de otra, en que aora no reside, y que sea por el tiempo que huviere residido, rebaxandole las autencias, que huviere hecho sin licencia, en conformidad de la Ordenança. Todo lo qual ha de constar al tiempo de las residencias de los sudichos, por recados, y cartas de pago, en que se especifique desde quando corre la dicha presentacion Real; y lo que de otra suerte pagaren, no se les admitirá en cuenta.

19. Que al tiempo de pagar los Synodos a los Curas rebaxen de ellos los dichos Corregidores, y Justicias lo que importó el pelo ensayado, que huvieren cobrado dichos Curas, por razon de la administracion de los Indios forasteros, que suelen pagarse en conformidad de la nueva Cedula, de modo, que lo que esto importare se entere menos del Synodo: y para procederle con toda justificacion, los dichos Corregidores, y sus Tenientes harán padron de los que huviere en sus distritos, de que ha de constar en sus residencias, añadiendose para ello pregunta en los interrogatorios, de que tendrán particular cuydado los señores Fiscales. Y los dichos Curas,

para

para las oposiciones, y pretensiones que tuvieren, y para los informes que se huvieren de hazer de sus servicios (con los demás títulos, y meritos) presenten instrumentos legítimos de todos los Corregidores de la Doctrina, ò Doctrinas donde huvieren sido Curas, de aver cumplido enteramente con todo lo contenido en este despacho, y que de otra suerte no seán admitidos a las oposiciones, ni se hagan dichos informes.

20. Y respecto de averse experimentado, que sin embargo de estar mandado por repetidas Cédulas Reales, Ordenanças, Synodales, y otros despachos, lo mismo que se contiene en este, no han bastado a contener a los Corregidores, Tenientes, y otras Justicias, y a los Caziques, Governadores, Segundas personas, y demás Indios Principales, en los terminos de lo lícito, sin passar a abusar de la manledumbre, y pusilanimidad de los demás Indios mitayos, y ordinarios, y mucho menos a los Curas Seculares, y Regulares, y a sus Ayudantes, que los administran, pues siendo los que debían por razón de su estado, y exercicio, y por la obligacion, que tienen de dar buena cuenta de las ovejas que se les encargan, y de procurar su alivio, aumento, y conservación, mirar por ellos, son los que por la mayor parte, con mas libertad, y desahogo: los oprimen, fatigan, y afligen, ocupandolos en diferentes ministerios de su propria conveniencia, sin dexarlos descansar, y acudir a sus chacras, officios, y demás ocupaciones de su utilidad, y lo que es peor, sin pagarles su trabajo, y quando les dan alguna satisfacion, es tan corta, que no equivale a lo que merecen.

21. Para que le pueda aplicar a daño tan envejezido, y perjudicial el remedio que conviene, y tengan su debido efecto las ajustadas disposiciones, y despachos librados en esta razón, de que unicamente pende el fin que se desea, que es el alivio, aumento, conservación de los Indios, y su instruccion, y adelantamiento en la Doctrina Christiana, y misterios de nuestra Santa Fé Católica: considerando, que los agravios, y malos tratamientos, que se hazen, y causan a los Indios, exceden a los que

*esto se quitó en la ordenanza
Los Curas para sus
pretensiones verificadas
que aver observado
lo aqui contenido.*

Los despachos a favor de los Indios no han tenido execució.

*esto se templa en la
ordenanza véase fl.*

*esto se templa en la
ordenanza véase fl.*

*esto se quitó de la
ordenanza véase fl.*

Los agravios que se les hazen exceden a los de los Españoles.

Son delitos publicos.

esto se requir^{ca} en la orden
nueva. Véase fol.

Tengan noticia de
ellos los Superiores
para el remedio.

Para esto se haga su-
maria por las Justicias,
si exceden los
Curas.

esto se manda insertar
en la orden nueva. Véase
fol.

* Véase lo que se manda
en la orden nueva, en la
orden nueva. Lo que se para con
ella.

que se hazen a los Españoles, y son delitos publicos, en que qualquiera del Pueblo puede intervenir, y representar el exceso, y procederse de oficio; y que los puntos contenidos en este despacho miran, y se dirigen principalmente a la administracion, bien espiritual, y enseñanza de los Indios, de que es preciso, y convenientissimo tengan noticia individual los Superiores, que pueden, y debē dar la providencia necesaria, que conduce a apartar, y quitar el impedimento, y estorvo, que retarda, y embaraza el aprouechamiento, buena educacion, y tratamiento de los Indios, y a que sean mejorados, y promouidos en las costumbres.

22. Mando, que siempre que sucediere faltarle, y contravenirse a alguno de los casos referidos, y a otros semejantes a ellos por los dichos Curas, y sus ayudantes, los Corregidores, Tenientes, y demās Justicias, de oficio, o a pedimēto de los Indios interelados, o de otro qualquiera de ellos, y de los Españoles, y vezinos de las partes donde sucediere, procedan con todo recato, y reserva a hazer informacion sumaria de la contravencion, exceso, y agrauio, que se huviere hecho a los dichos Indios, o a qualquiera de ellos, examinando algunos testigos que lo sepan, y se ayant hallado presentes; y despues de examinados, sin passar a otra diligencia alguna, hagan sacar, y laquen dos traslados de la informacion, y con carta que los acompañe, los remitan, é informen de el exceso, y contravencion, si el caso sucediere en el distrito desta Real Audiencia, a este Gouierno con vno de los traslados, y con el otro al señor Arçobispo, o Obispo de la Diocesis.

23. Y si fuere en la jurisdiccion de la Real Audiencia de la Plata, o de la de Quito, a los señores Presidentes, Arçobispo, o Obispos de ella, dando assimismo noticia (en este caso) por carta al Real Gouierno, para que assi enterados los Superiores, concurren a resolver lo más convenientē.

24. Y porque causando la contravencion, y agrauio los Corregidores, y Justicias que la administran, los

Ca-

Caziques, Governadores, y Principales, no avrá quien acuda al reparo, porque vnos a otros se tienen respeto, y dissimulan los excessos; y aun en caso que esto cesse, de claro, que en los puntos referidos pueden los Curas propietarios, y otros Superiores Eclesiasticos Diocesanos, hazer las mismas informaciones, y diligencias, segun, y en la forma que queda dicho: y assi los ruego, y encargo, ayuden, y concurren a sollicitar el reparo de tantos daños como se han experimentado, y experimentan, por faltarle a la puntual observancia de lo que prudentemente está prevenido por tantos despachos, y resoluciones, como se ha dicho, procurando hazer las informaciones, que los sucessos, agravios, y procedimientos de los Corregidores, y demás Justicias pidieren en esta materia, y remitirlas con seguridad a los dichos Superiores, pues es de su primera obligacion sollicitar el alivio, conservacion, y seguridad espiritual de los Indios, que tanto lo han menester. Y este auto se asiente en los libros de la Secretaría de Gouierno, y con los demás despachos se entreguen a los Corregidores, que por él se nombraren, quando fueren a sus officios, y tambien a los proveidos por su Magestad, y vnos, y otros velen sobre su observancia, y si faltaren a su cumplimiento, sean castigados en sus residencias. Lima, y Febrero a 20. de 1684.

Tambie la havran los Curas quando contravinieren las justicias.

Entreguese este despacho a los Corregidores quando fueren proucidos.

** De que aqui se añades en la ordenanza lo que se ve en ella etc.*

En sus residencias se les haga cargo si faltaren a su observancia.

Asi.

~~CARTA QUE ESCRIVIO EL EXCMO SEÑOR~~
~~Arçobispo al Excelentissimo señor Duque de la Palata,~~
~~Representandole los inconvenientes, que amenazaban la~~
~~libertad Eclesiastica, para que mandasse revocar el des-~~
~~pacho.~~
Excelentissimo Senor.

de Lima / Vinos

EXcelentissimo señor, Con carta de 24. de Março de este año se firvió V. Ex. de remitirme el despacho impresso, cuya fecha es de 20. de Febrero del mismo año, en que se contienen varios puntos, que miran al alivio, y desagravio de los Indios, para que cuyde de incluir este despachó en las instrucciones,

Papel Carta de el Arçobispo de Lima, al Duque de la Palata.

D ciones,

ciones, ô interrogatorios, que se hizieren para las visitas de los Curas de mi Diocesis. Hijos son los motiuos, que contiene, del Christiano zelo de V. Ex. que antes se concibieron en la Real mente de su Magestad, declarada en diferentes Cedula, y en la de los Prelados Eclesiasticos, que (como V. Ex. advierte) se muestra en las Synodales, y otros despachos superiores. En esta atencion he solicitado, obligandome a ello mi Dignidad, sobre la lastima, que en qualquiera, que no se olvide de la humanidad, se sabe conciliar la natural miseria de los Indios, la fiel observancia de lo ya mandado en fauor de ellos: procurando, que los Curas en esta materia, como en otra qualquiera de su obligacion, no cometan exceso alguno. Esta puntual execucion fue el principal fin de mi visita, y lo ha de ser de las demàs, a que espero aplicarme; y tiene tal lugar en mi cuydado, que lo mismo serà averiguar culpa en los Curas, que hallarse ellos severamente castigados.

La respuesta de negocio tan graue (señor Excelentissimo) no era conveniente, que la guiasse la celeridad, y assi estimando menos la nota de poco puntual, quise encaminarla por la dilatada, pero segura senda de la meditacion. Qué viveza de espiritu no avia de estar dudosa, y trabajando continua entre los espacios de la prudencia, considerando, que V. Ex. Principe tan Catolico, gobernò este despacho con impulso no menos pio? Quando pondrà V. Ex. los ojos en la Iglesia, que no sea lleuadoselos la defensa de su Inmunitad?

Esto he meditado conmigo, y me ha obligado a cargar toda la ponderacion sobre los puntos del despacho impresso, persuadido a que hallasse en ellos el reparo medicina para las dolencias de los Indios, y para los males de los Curas, fin que se descompusiesse la organizacion del cuerpo de la Iglesia. No fio tanto de mi, aun ayudado de los auxilios del tiempo, que aya empleado el que he tenido, para responder a V. Ex. en consultar solo mis estudios, y talento; heme valido de hombres doctos, y zelosos, a quienes encargué el examen de este punto:

Responde a esto por el
Buque gl.

punto: heme valido de las Oraciones, de los Sacrificios, para que aquel Sol de justicia aparte las tinieblas de mi entendimiento, dignandose de mostrarme claramente lo recto, y lo justo.

Con tan atenta, y prolixa prevencion no he podido encontrar en la execucion del despacho, sino inconvenientes graues, que perjudican la eslempcion del estado Eclesiastico, que clama, y acusa al Pastor, que no acude al desconsolado balido de su rebaño. La obligacion en que me ha puesto mi Dignidad, sobre los clamores de todos los señores Obispos; de los Curas, y de todo el Clero de este Reyno, me precissa a representar a V. Ex. que de cumplirse lo dispuesto en este despacho, no se remedian los despojos, que se hazen a los Indios; antes continuandose el desorden de desnudar a estos miserables, se añadirà el que con la violencia del brazo seglar, quede sin abrigo la Iglesia, y hecha piezas la tunica inconsutil de Christo. ~~(A)~~

Necessario ha sido, que esté de por medio la inescusable defensa de la inmunidad Eclesiastica, para que yo esfuerçe esta representacion; porque en todo lo que me fuere licito, está mi animo dispuesto a ceder al dictamen de V. Ex. por el superior talento, que en V. Ex. venero: y hallandose empeñada en esto la razon, nada dexa, que hazer al afecto. Espero de la gran comprehension, y zelo de V. Ex. que considerando los inconvenientes, que declararè, ha de ser arbitrio de V. Ex. que se sobreesca en la execucion de lo ordenado, para que no se deban a otro impulso los aciertos, que a la misma atencion de V. Ex. y para que yo logre el animo con que he viuido, de que las disposiciones de V. Ex. solo hallen en mi vna conforme, y prompta subscripcion.

Supuesta la eslempcion, y libertad Eclesiastica, cuya ampliacion ha sido siempre el mas glorioso timbre de los señores Reyes Catolicos: consultando todos los Autores, para lo particular de la duda presente, hallo, que el comun sentir niega a los Seculares la facultad de proccesar a los Eclesiasticos, aunque sea para efecto solo de infor-

*Responde a esto por el
Duque fl.*

*(A) A esto responde en
el Papel del siguiente
N.º 11.º*



*A esto responde por el
Duque fl.*

(1) Filiucius, tom. I. tract. 16. cap. 11. n. 312. §. An autē. Caffro-Palaus, tom. 6. disp. 3. part. 20. n. 5. Dian. 1. part. tract. 2. resol. 52. Delbene, to. 2. de Immun. cap. 9. dub. 31. Andreas à Matrē Dei, tom. 2. de Sacram. tract. 8. cap. 7. n. 30. Optimè Bonacin. tom. 3. de Censuris, disp. 1. q. 20. punct. 1. n. 7. in hac verba: Hinc sequitur primum Iudicem laicū, qui in causa criminali iudicialiter informationem accipit contra personam Ecclesiasticā, in excommunicationē huius Canonis incidere; quia personam Ecclesiasticam processare dicitur in causa criminali.

(2) L. omnes, vbi Angelus, Cod. de prescrip. triginta Cardinal. Tuschus, tom. 4. litter. G. conclus. 40.

(3) Citati Doctores ad num. 1. & precipue Bonacin. vbi supra, ibi: Et hoc verū esse iudico, etiā si Iudex laicus hāc informationē occultē summat animo presentandi processum Summo Pontifici, vel Pralato; adhuc enim contra Bulla dispositionem delinquit, cum in ea simpliciter sub anathematis districtione interdicitur processū

informar a sus Prelados, y no a fin de determinar por si las causas, ni de corregir los excessos, que averiguaren; (1.) añadiendo, que el secreto no los escusa, y que incurren en la excomunion del cap. 19. de la Bula in Cena Domini, cuya prohibicion es tan abloluta, y general explicandose por las palabras enixas, y emphaticas, que expresa la clausula: *Quomodolibet se interponentes*, que abraza, y comprehende qualesquiera pretextos, y motivos por especiosos, que sean para semejante conocimiento.

Y la razon se funda en principios igualmente Theologicos, que Juridicos; porque no puede dudarse, que la Bula excomulga a todos los que processan: los que processan, aunque sea con animo informatiuo, processan; luego estā excomulgados. Este discurso es evidente; porque el genero no se déroga, ni destruye por la especie, antes si lo perficiona: (2.) ni la malicia del acto exterior se quita por la virtud del interior, si por su naturaleza es malo prohibido, como lo es el processar a los Ecclesiasticos, que por derecho Diuino estā esfemptos de la jurisdiccion Secular, principalmente en causas criminales, a cuya classe se reducen los puntos del processo informatiuo.

La intencion del Juez no es atributiva de la jurisdiccion de que es incapaz, ni tampoco es de substancia del processo; porque este formalmente consiste, y se constituye por la pesquisa, inquisicion, è informacion, y assi aunque forme el processo, no para castigar al reo, sino para instruir a su Prelado, no podrá declinar la censura, que para incurrirse solo pide el acto nudo de processar. (3)

De donde es, que aunque como tengo advertido en la practica de mi juzgado, se comienza el juicio desde la citacion, y se integra con la acusacion, conclusion, sentencia, y otros actos judiciales, de suerte, que por falta de qualquiera de ellos, es nulo lo actuado; todavia se incurrirá la excomunion. Porque no puede negarse, que aunque no sea el informatiuo processo del plenario, lo

es del sumario: y también, porque aunque se destruyera la naturaleza de proceso, quedára acto jurisdiccional, acompañándolo la circunstancia de ser en causa criminal, que haze infalible la incurción en la censura.

Mucho más expreßando el punto, que los Corregidores, Tenientes, y demás Justicias, de oficio, ò a pedimento de los Indios interesados, ò de otro qualquiera de ellos, y de los Españoles, procedan a hazer la dicha información sumaria; porque esta alternativa supone necesariamente jurisdicción; pues nadie puedé pedir, ni querellarle contra otro ante Juez incompetente, y extraño: conque por el medio del nuevo orden vienen a falsearse las mas fuertes guardas del presidio de la libertad Eclesiastica, y quedan los Sacerdotes subordinados; y sujetos a las Justicias Séculares, no solo directiva; sino coactivamente, como se arguye de los capit. 18. y 19. que ordenan a los Corregidores, que al tiempo de pagar los Synodos a los Curas, rebaxen de ellos las ausencias, que huvieren hecho, y assimismo lo que debierén a los Indios. Porque no admite duda, ni aun afectada, que esta rebaxa es pena, y condenacion, que se actua en los frutos del Beneficio; los quales son bienes Eclesiasticos; y pudiendo los Corregidores imponerla, mediante la facultad que se le dà, vienen a exercer jurisdicción contenciosa, y coactiva en las personas, y bienes Eclesiasticos.

Lo qual está prohibido en estos milmos terminos por el Concilio Limense (4.) segundo, que ordena, que los Corregidores, y otros qualquiera Ministros de la Justicia Secular no se introduzgan a examinar, ni averiguar las ausencias, que los Curas hazen de sus Beneficios, ni lo que deben a los Indios, ò otros feligreses, aunque sea extrajudicialmente, y sin que a los testigos se les haga cargo del juramento en la prueba; porque

E

contra personas Ecclesiasticas in causa criminali instituere. Nec intento presentandi processum superiori Ecclesiastico confert iurisdictionem contra Ecclesiasticos iudicialiter accipiendam, nec tollit ratione processus, nec personas Ecclesiasticas seculari auctoritati subijcit; alioquin huiusmodi processus validus esset, quod nullus bene sentiens hactenus dixit. Nec minus ad rem Leander, de Censuris, tract. 3. disp. 19. q. 4. vers. Sed probabilis, ubi hac: Neque enim est de ratione processus, ut fiat animo infligendi penam; sed solum, ut inquisitio, aut informatio de crimine alterius iudicialiter fiat. Unde neque excusabit ab hac censura Iudicem animus, quem habuit non inferendi penam Ecclesiastico; nec quod dictam informationem fecit animo presentandam Praelato, aut ut per illum facti veritas innotesceret; quia nihil ex his confert illi iurisdictionem, &c.

Esto se anota de la carta de Penam como se advierte en el fol.

Esto no es otra cosa que en la ordenanza con que se han de dar los argumentos y juramentaciones.

(4) Concil. Limense secundum, cap. 6. Praetores locales vulgò Corregidores, & alij Ministri iustitiae secularis non se intromittant in examine, vel exploratione, etiam absque iuramento de absentijs Clericorum à suis Doctrinis, vel Beneficijs, vel de debitis, quae debuerint Indis, aut alijs suis Parochianis, nec circa detentionem salarij eorundem; sed ea referant, & relinquunt Iudicibus Ecclesiasticis; ad quos de iure pertinent, attendentes ad censuras impositas usurpatoribus Ecclesiastica iurisdictionis, & ad penas arbitrarias, quae opportune ipsis infligi possunt.

lo

(5) *Synod. 3. Diocesana. cap. 35. Quoniam ut percipimus Indicorum oppidorum Praefecti seu Correctores contra omne ius insistant probationes aris alieni, quod Indorum Parochis debent eisdem Indis, atque ipsi ea solvant. Parochorumque salarijs tantundem subtrahant: idemq; circa eorundem Parochorum absentias faciunt subtrahendo pariter ipsorum salario stipendia temporis, quo abesse deprehenduntur, adeo praeter institutam, & rationem, ut iam in consuetudinem id introductum videatur. Proinde, ut nos tanto prauidicio libertatis Ecclesiasticae remedium apponamus: statuimus, & praecipimus omnibus nostris Vicarijs, & Iudicibus Ecclesiasticis, ut nullo modo permittant, quod dicti Correctores, vel alij Indices seculares instituunt eiusmodi probationes, aut informationes; nec propter Parochorum absentias salariam suam, vel Synodos ipsi retineant; cum omnium dictarum causarum, & applicationum, & defectus doctrinae cognitio ad nos pertineat, & ad nostros Iudices Ecclesiasticos, ut contra ipsos cum omni iuris rigore procedant. Quod, ut perficiant, & adimpleant, praecipimus commoneudo, quod contra ipsos alioquin rigide procedatur. Eosdemque Iudices seculares, ut hortamur, ut meminerint censuras transgressoribus huiusmodi in iure impositas.*

(6) *Trident. sess. 6. de reform. cap. 1. & 2. & sess. 23. cap. 1.*

(7) *Cevallos de fuerzas, 2. part. quest. 102. ex num. 4. & quest. 901. inter communes. Fermosin. in cap. 4. de iudic. 7. 5.*

lo contrario los haria vsurpadores de la jurisdiccion de la Iglesia.

Lo mismo se determinó en la Synodo 3. cap. 35. añadiendo, que los Corregidores no retengan el salario a los Curas, con el pretexto de sus ausencias, ni de el paguen lo que debieren a los Indios, y otros interesados; y que los Vicarios, y Juezes Ecclesiasticos zelen la obervancia de este punto, por oponerse el abuso de los Corregidores a la libertad Ecclesiastica, amonestandoles, que se procederà contra ellos rigida, y severamēte, y que se passará a imponerles las penas, y censuras, que correspōden a la transgression deste precepto. (5)

Siendo esto assi, se ha de servir V. Ex. de advertir quanto se opone lo ordenado en el despacho (especialmente en el punto de la retencion, que han de hazer los Corregidores de los Synodos de los Curas, y la satisfacion, que han de dar de su procedido a las partes interesadas) a lo establecido en vn Concilio Prouincial; y Synodo Diocesana, que se funda en sagradas decissiones del Santo Concilio de Trento, (6.) en las quales se dispone la forma, que debe observarse en la residencia de los Curas, y las penas; que incurren los que no la tienen, y asimismo los Juezes, que pueden, y deben conocer de ella.

Ni faltan Juristas, que figan el sentir de los Theologos, que absoluta, é indistintamente niegan la facultad de inquirir, y processar a los essemptos. (7.)

Pero como quiera, que aun estando tan cerradas las puertas de la Iglesia, y guarnecida su inmundidad, han hallado entrada Autores grauissimos, permitiendoles el que llaman juicio informatiuo a los Seculares; no me he esculado de reconocerlos, y los que mas le fauorecen, le excluyen en los puntos, que le admite el despacho impreso.

Todos

Todos los Doctores, que cita Diana, que en alguna manera favorecen la opinion de que el Juez laico puede hazer este juicio, lo afirman con muchas, y varias limitaciones, que sea ocultamente para informar al Prelado: *Si ad eum difficilis est aditus*, intando la necesidad, y el peligro en la tardança, y siendo el crimen particular, ò caso extraordinario. (8.)

(8) *Tract. 2. resol. 52*
part. 1. § part. 2.
tract. 1. resol. 52.

El señor Solorçano solo a los Excelentissimos señores Virreyes, Audiencias, y otros supremos Governadores, concede facultad para este juicio, tolerandolo en casos, que es necesario estrañarlos de los Reynos: lo qual mas lo permite, porque los supremos Governadores puedan dar raxon de si, y de su accion a su Santidad, y al Rey nuestro señor, que por via de sindicacion contra los Eclesiasticos. (9.)

*A nobis et respondio pro
hominibus manente en los
Papales de las sumas y de
Juan de...*

(9) *Lib. 4. Polit. cap.*
27.

El Padre Diego de Avendaño, doctissimo varon de la Compania de Jesus, concede, que puedan hazer este juicio informatiuo totalmente extrajudicial los Encomenderos, por no ser Juezes; y aunque cita la opinion de los que permiten lo mismo a los Juezes con las limitaciones, que he referido, concluye, que en estos casos es de parecer, que los Encomenderos no hagan informacion alguna judicial, porque por esso mismo será odiosa, y no se debe admitir, y que assi convendrá instruir la sin autoridad de Juez, y con toda seguridad, remitirla al Prelado. (10.)

(10) *Tom. 1. The-*
aur. tit. 7. cap. 3.

El señor D. Pedro Frasso, cuya literatura está bastantemente recomendada con su nombre, intenta lo mismo, que el señor Solorçano, y los Autores, que cita Diana, asentando, que para casos irregulares de estrañar del Reyno, puede el Governador Secular processar a los Eclesiasticos: è incidentemente trae Cédulas, y Autores, que permiten informaciones sumarias en casos extraordinarios, y escandalosos, en orden a informar al Prelado, para que los remedie. (11.) Donde es de notar, que todas las Cédulas, que trae para este punto, solo a los Excelentissimos señores Virreyes, Presidentes, y Audiencias conceden esta facultad, por la especial confianza, que

(11) *De Regim. In-*
dar. pat. tom. 1. cap.
48.

que se debe tener, de que tales personas procederán con la atencion, y precisión, que pide materia tan delicada. Tambien se debe notar, que no se concede sino para caso singular, extraordinario, y raro contingente de algun escandalo publico; mas no para el proceder ordinario, y habitual de los Ecclesiasticos, de que sus Prelados tienen, pueden, y deben tener suficiente noticia, y continuamente procuran la enmienda.

Esta Cedula fue en carmen
firmada i sellada en los
Capulos de S. Charles me-
morie fol.

Bien descubre la intencion de su Magestad vna Cedula, que trae el señor D. Pedro Frasso, su fecha de 25 de Octubre de 1662. en que se dà reprehension a los señores Presidente, y Oydores de la Audiencia de Quito, por aver hecho sumarias informaciones contra el Prouisor de aquel Obispado. Las palabras son tan notables para mi intento, que no puedo negarme a trasladar a esta carta las siguientes: *Excedisteis de lo que os es permitido por derecho, y Cedulas mias; dadas en orden a escribir sobre los procedimientos de Ecclesiasticos, con gran riesgo, y conocido peligro de incurrir en la Bula in Cœna Domini, pues pudiendo solamente en casos de escandalo, y perturbacion de la quietud, y paz publica hazer processo informatiuo, sin pedimento, ni querella de parte, &c.*

No me parece, que puede manifestarle mas la Real intencion, que en esta Cedula, quando haze patente, que solo admite el juicio informatiuo en casos de escandalo, y perturbacion de la quietud, y paz publica, advirtiéndolo, que en otros, aunque parezcan dignos de el, y del tamaño del que dió motiuo a la Real Audiencia de Quito para proceder a este juicio; pues no fue menos, que fomentar el Prouisor, contra quien se escriuiò, las disensiones del señor Obispo de aquella Iglesia contra la Audiencia; se excede con gran riesgo, y conocido peligro de incurrir en la Bula *in Cena Domini*. Y es digno de ponderacion lo que añade su Magestad, que en los casos en que permite este juicio, se proceda sin pedimento, ni querella de parte: y no se halla esta limitacion en el despacho impresso, pues en el cap. 22. de el se dà facultad a los Corregidores, Tenientes, y demàs Justicias, para que pro-

Y se enmendò esto en las
ordenanzas vease fol.

procedan a este juicio de oficio, ó a pedimento de los Indios interesados, ó de otro qualquiera de ellos, y de los Españoles, y vezinos de los lugares donde sucediere.

Otra Cedula de su Magestad, su fecha a 21. de Setiembre de 1660. no declara menos su Real animo en mas ajustados terminos a los agraviados, que aora se procuran corregir. Porque aviendose expedido para desagraviar a los Indios sobre vna carta, que escriuió el señor D. Juan de Padilla, Alcalde del Crimen, representando los daños, que padecian; por estar comprehendidos los Curas, se ordenó, que asistiessen a las juntas, que se hiziesen para aplicar el remedio, el señor D. Pedro de Villagomez mi predecesor de buena memoria, y con efecto asistió en ellas con el señor Virrey, y los señores Oydores.

Asimismo conduce, que en la junta de desagraviados, que por Cedula de 6. de Agosto de 1664. se formó de algunos señores Ministros, cō asistencia del señor Virrey, como su Presidente, todas las vezes, que por parte de los Indios se presentaba memorial, ó querrela contra los Curas, se remitia con solo exhortario al Juez Ordinario, como parece de los autos, que en aquel tiempo se hizieron, y se guardan en mi Juzgado. Y si Ministros tan escogidos de su Magestad para este efecto, no usaron de semejante juicio sumario, prueba su exemplo, que no es conforme a la Real intencion el remedio, que aora pretende ponerse, y que solo pertenece a la Iglesia aplicarlo.

He acordado todo esto a V. Ex. para que se manifieste, que no es del animo de su Magestad, que se proceda a hazer el juicio informatiuo en la forma, que se dispone en el despacho impresso; y que no ay Doctor alguno, ni aun de los Regnicolas, que conceda a otros, que los Governadores supremos, facultad para proceder contra los Eclesiasticos en los casos particulares, y con las limitaciones advertidas: sin permitir la a Juezes tan inferiores, como son Corregidores, y Tenientes, debiendoseles por esso negar mas rigorosamente en los casos ordinarios, y defectos comunes del procedimiento de los Eclesiasticos,

*A. odo etc. & p. el siguiente
 se dio satisfuccion en los
 papeles de los sus dichos &
 se allega etc.*

cos , de que comunmente son examinados , visitados, y corregidos por sus Prelados:

Ni debe omitirse , que aun en terminos de que los fundamentos referidos no excluyessen totalmente a los Seculares, no debiendo, ni pudiendo passarse al castigo, y correccion de los subditos en fuerza de tales informaciones, sino resultan culpados de los autos, que hizieren por si los señores Obispos, ó por sus Vicarios; quedan cõ la misma ineficacia, que si su contenido se les participasse , è hiziesse saber por cartas; que les escriviessen los Corregidores, las partes, ò otras personas particulares. Y en concurso de opiniones igualmente probables , es la mejor la mas segura en materia tan importante , y mas quando se promueve el fin con el nuevo despacho.

Esto asentado (señor Excelentissimo) son dignos de la atencion de V. Ex. los graues inconvenientes, que resultan del juicio informativo , que se dispone, y manda executarse. No es de menos peso (seame licito acordarme del primero , que de otros, porque es el que mas lastima mi propria obligacion, la de mi Dignidad digo, que nada importara , si abstrayendola de ella quedara solo aculada mi persona.) No es, pues, el de menos peso el que parezcan tan infructuosas las visitas del Pelado, tan descuydado su zelo , que para que se enmienden los excessos de los Curas, se haga mas confianza de los Corregidores , de sus Tenientes , y de otras Justicias igualmente Seculares, y mas notablemente inferiores.

Vna de las circunstancias, que ha de tener aquel caso extraordinario, y raro contingente , para que se admita el juicio informativo, es, que *sit difficilis aditus ad Prælatum* ; y explicando los Autores estas palabras declaran, que se entienden, y verifican, quando el Prelado no puede ser requerido, ò quando no quiere poner remedio. Infierele, pues, que no aviendo dificultad de que yo sea requerido , quando yo mismo he salido a visitar , y a que me salgan al passo las querellas ; quando no es dificil, el que aun estando en esta Ciudad , remitida desde qualquier Curato la quexa de la parte , dé yo providencia para

*A los Reyes el Duque
fol.*

*A este Incombeniente se
reponde i sempre por el
Duque fol.*

para que se castigue el exceso: infiere se, digo, la consecuencia de que el Prelado no quiere poner remedio, y que de tal suerte no quiere, que no solo se le supla esta obligacion en casos extraordinarios; sino en los mas ordinarios, y vsuales, que son los que contiene el despacho: y que no ya los supremos Governadores, sino los Corregidores, y Tenientes cuyden deste remedio. Con qué dolor meditará este punto el Pastor, que ya con el silvo, ya con el cayado, ha procurado incessantemente, y con dispendio proprio la reduccion de sus Ovejas!

Tambien es graue inconveniente el daño, que desde luego resulta a la fama de los Curas; porque claro está, que el remedio, que se dispone, es para curar vna llaga, que necessita para manifestarse, y examinarse bien, de todo el rigor del brazo seglar. Y es digno de la atencion de V. Ex. que en todo el despacho se hable principalmente con expresion, y especificacion de los agrauios, que pueden hazer los Curas a los Indios; y al fin, y por incidencia generalmente de los que pueden hazer a los mismos Indios los Corregidores. Quien no inferirá de aqui (señor Excelentísimo.) que los Curas son los que mas agrauian a los Indios, aun respecto de los Corregidores? (No findico a estos, solo concurro en la comun presumpcion, que se tiene de ellos, de que van a solicitar el logro de sus conveniencias, no pudiendo adquirirse sin daño de los Indios.) Y que el estado Eclesiastico, que debiera ser el exemplar, es el mas escandaloso; pues obliga a vn Principe de tan superior talento, como V. Ex. a ordenar, que los Juezes Seculares inquieran sus desordenes en primer lugar, y en el principal assumpto del despacho impreso.

Punto es este de la fama de los Eclesiasticos, en que anda tan delicada la advertencia, que aviendo el señor D. Fr. Juan de Amoguera mi antecessor de buena memoria, publicado vn libro con titulo de Instruccion de Sacerdotes, por incluir en él los excessos de los Curas, le mandò prohibir el Consejo Supremo de la Inquision, con el motiuo, de que contenia doctrina injuriosa, y denigra-

*Responde por el Rey
a este Inconueniente
f. l.*

*Contra que se dice
que se debe
de lo que se dice
de lo que se dice*

*San Pedro de la Perla
Dulce f. l.*

nigratiua del estado Eclesiastico, de los Curas, y Ministros de la Iglesia.

Hasta aqui he representado a V. Ex. que el juicio informatiuo, que se contiene en el despacho impresso, no es el que se permite segun la intencion de su Magestad, y la opinion de los Doctores, que mas fauorablemente le consideran. Representé luego a V. Ex. los inconvenientes, que ofrece desde su publicacion. Ahora pondré a V. Ex. que aun quando el juicio informativo tuuiera lugar; aun quando no se apreciassen los graues inconvenientes considerados, se debiera sobreeser en el despacho, porque con su execucion no se consigue el fin, que se pretende, antes se deben rezelar mayores excessos, y desordenes mas libres.

El fin deste despacho no es otro, que el concierto de los Curas: que hazer vigilante la vara de la justicia Real, para que nunca la halle dormida el bárbaro gemido de vna gente tan desvalida, que debiendo poco a la naturaleza, parece que se halla desamparada hasta de la razon; este fin (señor Excelentissimo) nõ puede conseguirse por el medio, que se intenta.

Los Corregidores (así lo oygo generalmente, no es mi intencion comprehender a los buenos) no salen del ocio, y la quietud de sus casas, llevando ordinariamente sobre si el peso de sus familias, guiados del zelo de amparar a los Indios. Sacalos de la benignidad de este lugar, conduciendolos por asperisimas veredas a sitios inhabitables la necesidad torpe, la hambre mal consejera, la hambre digo, sacrilega del oro, y de la plata. Allí con estos incentivos se dedican a los empleos de las mercancias, que previenen, a las cuales acrecienta el precio la autoridad de los que las venden, y la miserable inadvertencia de los Indios. Este desorden en que es muy de temer otro mayor de que la violencia de expedicion a los empleos, que quando la escusen los Corregidores, la emprenderàn facilmente sus Mayordomos, como quienes proceden cõ meños consideracion, y solo con desseo de lisonjear a sus dueños: este desorden, pues,

A de Morbo resaraje
por el Duque pt.

A id de largo Ancho
Se senta por el
Duque pt.

y otros muchos, quedan incorregibles con la execucion del despacho impresso, porque ya no tienen los Indios el recurso a que clame por sus agravios el Cura: no podrá focorrerles qualquiera que sea, ô bueno, ô malo.

Si es bueno, y ajustandose a su obligacion, y a lo que se dispone en el despacho, procede al juicio informativo de los agravios, que haze el Corregidor; se armará este de otro juicio, por la facilidad, que los Indios tienen en jurar, y procurará dañar la fama del Cura.

Si es malo (no lo permita Dios) se guardarán el Corregidor, y el Cura los respetos, y el malicioso silencio de los dos se comprará a precio de agravios de los Indios.

Si es malo en concurso de Corregidor ajustado (o jallá lo fueran todos) sucederá lo mismo, que discurri del Cura bueno en concurso de Corregidor aplicado a sus conveniencias; que podrá armarse de otro juicio informativo contra el Corregidor, y dar ocasion a que se confundan los procedimientos de los dos, quedando los Indios mas agraviados, mas inquietos, y desconsolados con el encuentro de procesos de vnòs, y otros, que lo han estado hasta aqui, con los daños, que pueden aver recibido.

Siendo este discurso tan seguro, porque no se afirma en los debiles reparos de vn delicado rezelo, sino en la misma solidez de la razon, se haze manifesto, que no se consigue el fin del despacho, y que se han de ocasionar de su execucion desordenes grauissimos: los que destruyen este fin, agraviando mas a los Indios, grauissimos son, y quedan representados.

Los que se deben temer de las injurias, que avrá de recibir el estado Eclesiastico, no pueden ser mas graues (señor Excelentissimo) quando se compadeciera la execucion del despacho con la libertad del estado Eclesiastico, que como he advertido no se compadece: avia de sobrefecerse en ella, porque los Corregidores no hallasen puerta por donde introducirse a profanar lo intimo de la Iglesia. Esta entrada se debe negar, aunque la justifique el precepto de que no se passe de ella. A las

puertas de la Iglesia quiere que llegue mas rendida la veneracion, que a los Altares, aquel Señor, que amô mas las puertas de Sion, que todos los tabernaculos de Jacob.

Los Corregidores, por la mayor parte legos, emulos ordinariamente de los Curas, tan escrupulosa atencion han de cargar sobre la execucion del despacho, que no excedan de lo que se les manda? Qué no proseguirá el odio? Hasta donde no subirá la ignorancia desde la permission de proceſsar a los Curas, y de admitir contra ellos querellas de las partes? Intentará sentarle en el monte del testamento, y exaltar su folio sobre los astros de Dios. Qué pleyto Eclesiastico no querrá fenecer la inadvertencia ciega con la licencia de poder retener el Synodo, y examinadas las deudas de los Curas, dar con su procedido satisfacion a los interesados? Si sin estos motiuos huvo Corregidor en la Prouincia de Xauxa (como consta de la causa, que se guarda en el Archiuo de mi Juzgado; bien que el alma se espanta de acordarse, y con dolor rehusa la memoria) que por las diffenciones, que tuvo con el Vicario de aquel Partido, le prédió en la carcel, é hizo pregonar, que no avia mas jurisdiccion, que la que él exercitaba; qué se debe temer, que hagan los Corregidores aora con la introduccion deste juizio, ofreciendoseles de ordinario tantas diffenciones, y aviendoseles con esta ocasion de causar otras mas excessiuas, como he considerado?

La Naue de la Justicia seglar, si es conducida por algun estrecho al seno de la jurisdiccion Eclesiastica, entra en vn mar mas lleno de escollos, que de ondas, en que han peligrado los mas diestros Pilotos, por mas que se persuadan a que experimentan tassado el viento, que en las velas cave, por mas que fixen los ojos en el Norte de la razon. Diestrissimos son los señores Oydores (como lo advertirá mejor V. Ex. que dignissimamente preside a estos señores, y ha presidido a los mas supremos Consejeros de la Monarquia) a cuya prudentissima especulacion fia su Magestad el gobierno de esta Naue

Real

A esta exclamacion se responde por el Nauee fl.

A esto se responde por el Nauee fl.

Real de la Justicia. Con tan vigilante cuydado prosigue feliz el curso de ella, sin que le pierda el dulce ruido de voces lisongeras, ni la tempestad mas horrible. Viendose, pues, precisados (por inducir a ello la necesidad de algun caso, que lo pida) a passar a este seno de la Iglesia, aun no juzgan, que les basta la vigilancia ordinaria; valense de particular advertencia, como quienes saben, que en qualquiera palabra menos ordenada tocan en vn escollo, en el peligro, digo, de la incurfion en las censuras de la Bula.

Esta atencion tan docta, tan prudente, ha avido ocasion (tal es la delicadeza del peligro) en que ha llegado a frustrarse. En mi Juzgado se conserva vn proceso en que se advierte, que aviendo los señores Oidores pronunciado vn auto en vna causa de inmunidad, los declaró por incurfos en la Bula *in Cena Domini* el señor Don Pedro de Villagomez mi predecesor; y se vieron aquellos señores obligados a enmendarlo con circunstancias notables. He acordado esto a V. Ex. para inferir dello, que si en tales casos a vezes peligra la mas calificada literatura, la atencion mas Christiana, la prudencia mas respectiva; como no peligrará hasta anegarse en el profundo, la ignorancia, la emulacion, la poca, ò ninguna experiencia que de ordinario se hallan en los mas Corregidores?

Pero quiero suponer, que el despacho impresso reforme los excessos de los Curas: que alivie a los Indios enmendando sus agravios: que los Corregidores tan exactamente executen lo que se les manda: que no passen del termino constituido; aun consiguiendole este fin, es tan graue el daño de los medios, que será conveniente, que aquel no se alcance, porque estos no se apliquen.

Què mas graue daño puede considerarse, que ser la Justicia seglar la que modère los desordenes del estado Ecclesiastico? Quanto mas escandalo causará, que los laicos enmienden los malos procedimientos de los Sacerdotes, que estos mismos malos procedimientos? Aun que parezca, que se precipita el estado Ecclesiastico (no per-

*Vea se la Decretal de
el Brique lo es lo pl.*

*Bonissima Botina
por cierto.*

permita Dios tal cosa) no es justo, por no pertenecerle este oficio, que aun movida del zelo de su conservacion, intente sostenerle mano profana.

No conociò esto Ossá, (12.) quando a titulo de culto, siguiendo la Arca de Dios, que lleuaban en el carro los Bueyes, y calcitrando estos, y temiendo por esto la caída del Arca, arrimandole la mano, quiso sustentarla. Qué hombre se hubiera atrevido a condenar esta acciõ? Antes quien no la hubiera summamente alabado? En ausencia de los Sacerdotes, y en peligro inminente del Arca, que el Buey defuncido, como dize la Escritura, se avia ya inclinado, arrimarle la mano para sostenerla? Es cierto, que no hubiera avido alguno, que no la huviesse alabado por accion de piedad, si Dios con la severidad del castigo no huviesse declarado, que no se agradaba de ella; cuya vengança quitò a Ossá in continenti la vida, no por otra causa, como testifica la Escritura, sino porque temerariamente avia ossado suplir lo que tocaba al oficio de los Sacerdotes. Quien se hubiera persuadido jamàs a que se encerrasse tan grande culpa en aquella accion? Pero Dios nos quiso amonestar con aquel exemplo, que no incurramos en el mismo lazo de la ira Diuina, introduciendonos a acudir temerariamente con la mano a lo que no pertenece a nuestro ministerio.

Bien advertida tenia esta obligaciõ Constantino (13.) el Grande, grandissimo siervo de Dios, y Emperador felicissimo, quando siendo requerido de los mismos Sacerdotes, para que se hiziesse Juez en sus controversias, lo rehusò totalmente; y la respuesta que les diò, que es como se figue, la refieren los Historiadores, que se hallarõ presentes: Dios os ha constituido Sacerdotes, y os ha dado facultad hasta para juzgarnos a nosotros, y assi convenientemente somos juzgados de vosotros; pero vosotros no podeis ser juzgados de los hombres. Por lo qual sobre vuestras discordias, qualesquiera que sean, aguardad el juicio de Dios, y reservadlas para aquel Divino examen. Esto dixo aquel Grande, assi denominado, no tanto por su Imperio, que era

*Sans ferece
e de por el
Ossá p. 1.*

(12) 2. Regum. cap. 7. vers. 6. Paralipom. lib. 1. cap. 13. vers. 9. & 10. D. August. lib. 2. de mirab. Sacram. cap. 12. Ossa subsequens Arcam, cum illam velut sustentans tangeret, subita morte percussus, & suffocatus est. In quo factò temeritas cum ipso Ossa, qui cum non esset degenerate Aaron Arcam tetigit, damnatur, & totus populus; quia caute in Divinis rebus se agere deberet admonetur. Theodoret. Ossa punitus fuit cum esset Levita, non Sacerdos; quoniam ausus sit ad eam appropinquare. Erat enim solum Sacerdotum eam ferre humeris.

*Constantino
e de por el
Ossá p. 1.*

(13) Euseb. lib. 2. de vita ipsius, cap. 10. Rufin. lib. 10. Histor. Ecclesiast. cap. 2. Refertur in cap. continna. 5. §. Constantinus, cap. Sacerdotibus. 4. 1. caus. 1. 1. q. 1. & in cap. Futuram. 15. caus. 12. q. 1. confert. Rex Theodorici, apud Casiodor. lib. 3. variat. epist. 37. disertis verbis: Si in alienis causis hec auctoritatem vestram convenit adhiberi, ut per

poniendo el azote en manos de los Juezes Seculares
contra los Curas?

Heme dilatado en la representacion, que he hecho a V.Ex. en esta carta ; porque en materia de tanta grauedad me he persuadido a que era pecado de grauedad no menor, omitir las consideraciones, que me dictaua la conciencia, por la obligacion de mi Dignidad. Y auiendo procurado manifestar a V.Ex. que el juicio informativo, que se ordena en el despacho impreso, no se aplica a los casos en que su Magestad le permite, y le consideran los Doctores, que mas le fauorecen; que se opone a la libertad de la Iglesia; que no se consigue el fin del remedio de los Indios; y que resultan inconvenientes mayores, que los que se procuran moderar, aun quando se moderaran: ha de ser proprio de la gran comprehension de V.Ex. y de su zelo religiosissimo, mandar, que no se execute, y que se recoja el despacho, para que siendo esta supercession, como lo espero, dictamen de V.Ex. cumpla yo el desseo, que representè al principio, de que de mi parte no aya otra cosa, que vna conforme, y prompta subscripcion a las disposiciones de V.Ex. cuya

Excma. persona, &c. Agosto 3. de 1684. años. *Ex. mo. Senor*
B. M. de V. E. su mayor servidor. Melchor Arzobispo de
Lima.